

Conocer las diferencias de la artrosis y la artritis puede ayudar a su prevención

Los expertos consideran que existe un problema de "cultura médica"

EP
Madrid

Artritis y artrosis no son lo mismo, una realidad sobre la que nadie tiene dudas, pero que, por lo general, solo quienes las padecen saben exactamente las diferencias y particularidades que las definen. Ambas son enfermedades reumáticas crónicas, degenerativas y producen dolor, además comparten que a mayor conocimiento de ellas mejor es su control y prevención.

Sin embargo, como recuerda a Europa Press el jefe de Servicio Reumatología Hospital del Mar y portavoz de la Sociedad Española de Reumatología (SER), el doctor Pere Benito-Ruiz, existe un problema de "cultura médica", el mismo problema que hace pensar que el reumatismo es una enfermedad, cuando la realidad es que, como tal, "no existe".

Existen las enfermedades reumáticas, es decir aquellas enfermedades médicas del aparato locomotor concernientes al aparato mucoloesquelético por causa que no sea un traumatismo; y dentro de ellas, además de la artrosis y las artritis, se encuentran

otras como la esclerosis sistémica, la osteoporosis o la fibromialgia.

Antes de entrar en las diferencias y semejanzas, el experto recuerda que la artrosis es la enfermedad articular más frecuente en España que puede afectar a distintas articulaciones, mientras que la artritis es un término usado para describir un gran número de enfermedades (lupus, gota, espondilitis, etc), aunque destaca la artrosis reumática que, por otra parte, es la que suele ser confundida con la artrosis entre la población.

El comienzo

Comenzado por el principio, dentro de los problemas reumáticos articulares se encuentran los de tipo diartrosos, es decir aquellas que tienen movimiento o movimiento y carga del peso a la hora de funcionar. Aquí es donde empiezan las diferencias entre artritis y artrosis, en su origen.

Las articulaciones tienen diferentes estructuras, "a grandes rasgos las tres estructuras fundamentales son el hueso, el cartilago y el sinovial": el cartilago "es el que hace que tenga una bise-

gra y amortigüe las fuerzas", y va tapizado de la membrana sinovial, "fundamental para el funcionamiento de esas bisagras".

La estructura dañada en la artrosis es el cartilago, "el desgaste de ese tejido que hace de amortiguador y superficie congruente para hacer de bisagra"; por tanto, la artrosis, que afecta a cerca de siete millones de españoles, consiste en un "desgaste" del cartilago

articular que puede ser progresivo.

En la artritis el tejido fundamental que se afecta es la sinovial, "una membrana que se inflama y produce liquido". La persistencia de la inflamación de la membrana sinovial condiciona que el lugar del hueso en el que se fija la membrana sinovial se dañe dando lugar a pequeñas erosiones. Además, la inflamación mantenida de una articulación hace que el cartilago, que permite el rozamiento suave entre los huesos, adelgace y desaparezca.

¡Por lo tanto, en ambos casos se produce dolor, aunque en el caso de la artrosis se considera una enfermedad mecánica, mientras las artritis es inflamatoria; "el dolor de las artritis es un dolor continuo, es inflamatorio, no cede con el reposo", mientras que "en las artrosis el dolor es mecánico, es un dolor cuando se pone a funcionar la articulación, cuando entra en reposo deja de doler casi siempre".

Dentro de las enfermedades articulares las artrosis son mucho más prevalentes, "a Dios gracias", afirma el portavoz de la

SER al recordar que "si las artritis no se tratan correctamente tienen una evolución rápida que pueden llegar a la destrucción articular en poco tiempo, es decir meses o pocos años". Mientras, "en la artrosis el proceso es mucho más lento, si bien es cierto que llega a degenerarse y que puede operarse pero eso puede pasar al cabo de muchos años", añade.

Las mujeres, más afectadas

En cuanto a la población afectada, la artrosis es mucho más prevalente, afecta a una población mayor en el mundo, de hecho se estima que "hacia los 80 años, entre un 60 y 70 por ciento de esta población tiene artrosis en alguna articulación"; mientras en las artritis, todas las artritis reumáticas pueden afectar al 4 o el 5 por ciento de la población total.

A la hora de valorar el tratamiento, debe de tenerse en cuenta que tanto en ambas hay un destrucción de las estructuras articulares, "en las artritis muy rápida, en las artrosis más lenta". Por eso, el médico hace hincapié en el diagnóstico y tratamiento precoz. "Hablamos de que hay una ventana de actuación para coger estas enfermedades muy al inicio, cuando aún no se han destruido y hacerles el tratamiento", señala.

En el tratamiento de primera línea, para la artritis "los antiinflamatorios son un mal necesario" pero "solo son sintomáticos, no modifican el curso de la enfermedad".

●●● Hay quien piensa, por ejemplo, que el reumatismo es una enfermedad, cuando la realidad es que, como tal, "no existe" ...